

Significativo descenso de usuarios y libros servidos en la Biblioteca Nacional y controversia con la -pasión por aparcar- de Rosa Regás

Rosa Regás reclama en privado el rango de secretario de Estado tras la recomendación de una auditoría de la Biblioteca Nacional

Como ya publicó El Confidencial Digital, la Biblioteca Nacional de España (BNE) ha sido objeto de una auditoría, que fue solicitada por su directora Rosa Regás al poco de llegar al cargo. Ahora se van conociendo algunos datos que ponen en entredicho la labor realizada en la promoción de los servicios que oferta esta institución.

Según ha podido saber este confidencial, la intensa tarea de organización de muestras y apertura al público de las salas no parece estar repercutiendo en un aumento de los lectores y los usuarios. Todo lo contrario.

El análisis de los datos obtenidos en la Sala General de la BNE en el primer semestre de 2005 demuestra que ha vuelto a producirse un descenso en el número de usuarios y en el número de libros servidos a los mismos. Concretamente, en el periodo enero-junio de 2005 se contabilizaron en esas dependencias 42.421 usuarios, lo que supone 6.872 personas menos que en el mismo periodo de 2004.

Pero el dato realmente significativo atañe al número de libros servidos en la mencionada Sala General: de 92.145 volúmenes entregados en 2004 se ha pasado a los 53.053 servidos en 2005. Es decir, casi 40.000 ejemplares menos. También ha descendido el número de revistas servidas en el citado periodo, de enero a junio de 2005. En 2004 se sirvieron 21.260 y en 2005 fueron 16.584, aunque la cifra de usuarios permanece casi idéntica: solo 19 menos.

En lo que respecta a la Sala de Microformas (periódicos y revistas) los informes presentan un descenso moderado en el periodo comparado en el mismo semestre de los años 2004 y 2005. Concretamente se registran 578 microformas menos. Aunque las publicaciones periódicas sí notaron un descenso mayor. El número de publicaciones periódicas servidas en el periodo enero-junio de 2005 fue de 9.039; 2.673 menos que en el mismo periodo de 2004.

La lectura que realizan los propios funcionarios del ente autónomo es de gran preocupación por este retroceso de asistencia y volúmenes servidos. Según denuncian algunos trabajadores, estos resultados estarían directamente relacionados con los esfuerzos aplicados por la dirección de la

BNE casi en una única dirección: la promoción de la institución de cara al exterior, olvidando la mejora de la prestación de servicios a lectores e investigadores.

Otro asunto, de menor entidad pero que también tiene molestos y sorprendidos a los trabajadores de la BNE es el aparcamiento. Según ha podido saber ECD, la directora del centro, Rosa Regás, se habría reservado para su uso personal cinco plazas de aparcamiento, de las treinta y cuatro que tiene el edificio. Esto parece haber provocado que algunos funcionarios hayan tenido que adelantar su hora de entrada al trabajo para poder estacionar su vehículo dentro del recinto de la Biblioteca Nacional.